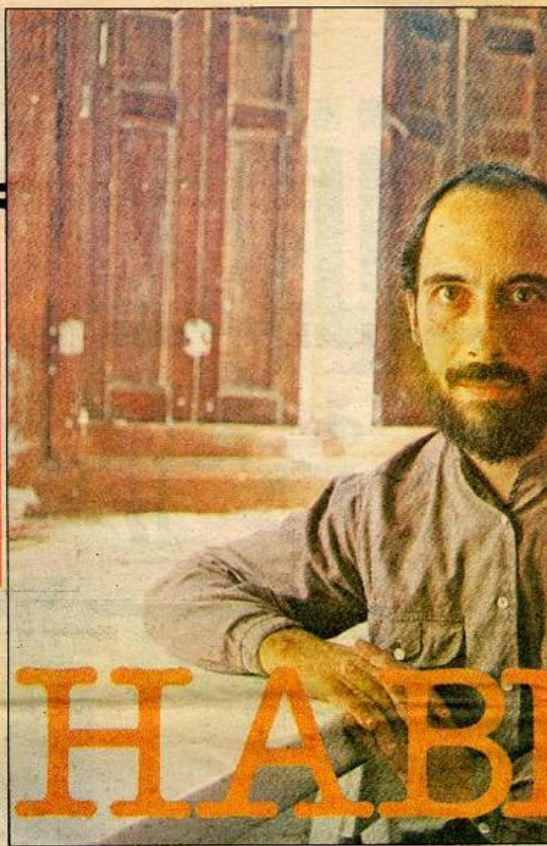




¿Quién es Raúl Zurita?
Un loco, dicen que es. Un revolucionario, eso es. Un poeta de esta era de la computación, que utiliza en la poesía el lenguaje de las matemáticas. Un poeta que el crítico Ignacio Valente proclamó no hace mucho en "Artes y Letras" de *El Mercurio*, de la siguiente manera: "Difícultó que exista hoy, en habla castellana, un poeta de 30 años que haya llegado tan lejos como Zurita". *Revista del Domingo* pidió a Malú Sierra que lo entrevistara, y a Lincoyán Parada que lo descubriera con su cámara fotográfica. El resultado se despliega en estas páginas.

EL NUEVO GRAN POETA DE CHILE



Un poeta nuevo ha nacido en el firmamento de Chile y los críticos y los buenos escritores lo saludan con vítores. Con un ¡alehuya! que para algunos suena desmoronado, pero que resuena con algunos de sus poemas, los últimos, esos que anuncian la resurrección:

"Que griten, que se emborrachen, que se
tuerquen de júbilo
que silben de alegría todos los habitantes de
Chile
como corderos saltando en el pasto
como fuegos artificiales
Que enloquezca de tanto reírse cuanto sea
¡que ahora viva
los desiertos del corazón y las nieves del al-
ma
la soledad que canta
y en la dicha asciendan juntos sensimen-
tales y paisajes!"

Un loco este Raúl Zurita, coinciden todos. Porque trae un viento revolucionario que llega a dar miedo. Porque tiene esa locura (que otros llaman fe) de creer y seguir creyendo. Porque hace locuras, es cierto, incluso con su propio cuerpo, con su propia vida, que para él es poesía: la verdadera poesía.

Una voz de profeta, de místico sin religión, de iluminado que sabe, que siente, que intuye muchas cosas y que las dice porque a él le correspondió ser —como lo define Parada— "la voz de la tribu".

—Más que una conciencia lúcida el poeta es quien puede expresarla. Probable-

mente hay gente infinitamente más lúcida que yo; no me cabe la menor duda. Sin embargo, cuando se expresa algo, el mundo se reordena. Mientras no están expresadas, las cosas están en una especie de limbo o infierno del que incluso podemos tener una cierta conciencia, pero es como estar en una pieza oscura: uno sabe que está en una pieza oscura, pero igual choca contra las paredes. Hay que encender la luz aunque sea por un segundo para saber dónde se está.

Un enamorado, eso es, sobre todo, Raúl Zurita. Más profundo, más intenso, más total, más próximo al mito que a la pedestre realidad. Diamela Eltit no es sólo su mujer y su musa, su coautora y su compañera. Es, como le dice en la dedicatoria de *Anteparaiso*, "las palabras que me faltan la embanderada/ el hombre de mi corazón".

AMOR CONCRETO

Sólo ha publicado dos libros, *Purgatorio* y *Anteparaiso*, partes de una obra que se encuentra en proceso. Este último terminó con un poema escrito en el cielo. Ahí y en ninguna parte más. Para conocerlo hay que leerlo en las fosas de ese cielo de Nueva York —en Chile no se pudo hacer— surcado por aviones que iban marcando con humo:

"Mi Dios es hombre
Mi Dios es mujer
Mi Dios es no
Mi Dios es desengañado
Mi Dios es corrompido
Mi Dios es Paraiso"

Mi Dios es pampa
Mi Dios es chacano
Mi Dios es cobarde
Mi Dios es vacío
Mi Dios es herido
Mi Dios es ghetto
Mi Dios es dolor
Mi Dios es
Mi amor de Dios"

El explica así su obra:

—Yo concebí un trabajo, que es en el que he estado empeñado, como un itinerario, como un gran proyecto en el cual la experiencia de vida y la experiencia literaria pretenden dejar de ser contrapuestas. Dejar de ser experiencias paralelas o antagónicas. Yo sé que será una obra abierta porque el primer libro se llama *Purgatorio*, el segundo se llama *Anteparaiso*, pero yo sé que no voy a escribir ningún libro que se llame "Paraiso", como no escribiré ninguno que se llame "Infierno". Porque el *Paraiso* es una obra colectiva, una obra de toda la sociedad. De cada uno y de todos efectivamente por llegar a construir y a producir un mundo en que todos alcancemos a ser seres humanos. Y no hay Infierno porque "Infierno" es todo aquello que no alcanza a ser, pero por carencia. Esa sensación de dolor tan grande que uno no puede decir nada.

"Pienso que probablemente la única obra de arte que mereciera la pena ser colectivizada sería aquella en que cada uno asumiera su propia vida y la de los otros precisamente como la única obra de arte que merece ser realizada. Si uno viera al prójimo como algo mucho más perfecto y más fuerte que, por

ejemplo, la novena sinfona de Beethoven, y como algo mucho más complejo, y más rico y más violento también, no estaríamos hablando nada de esto.

"He querido que mi trabajo apunte más a la vida que a la literatura. Más a las situaciones que al arte. Más a la carne que al puro intelecto. Pero fundamentalmente es un poema de amor, y de amor concreto. Amor a la mujer que yo quiero y a través de la cual, de una u otra forma, se reflejan todas las demás cosas. A través de la cual pasa el amor hacia tu género, posea el amor hacia tu país, hacia todo lo que uno conoce".

En sus libros están los testimonios de sus infernos más conocidos. Fichas clínicas, cortes en la carne o quemaduras, como lo que él cuenta poéticamente en *Anteparaiso* mientras que su mujer lo explica en prosa.

"Cerrándome con el dedo a la vista del cielo azul de esta nueva tierra si claro: a la gloria de aquel que todo mueve. Así, titandome orgullo por todo el líquido contra mis propios ojos esas vitrinas; así quise comenzar el Paraiso.

Y Diamela Eltit reafirma en la última página:

"El 18 de marzo de 1982, el que escribí este libro alenté contra sus ojos, para expresarlo, arrojándose aviones para sobre él. Resultó con quemaduras en los párpados, parte del rostro y sólo lesiones menores en las caderas; nada más me dijo entonces, llorando, que el comienzo del Paraiso ya no iría.

El nuevo gran poeta de Chile habla [entrevista] [artículo] :

Libros y documentos

AUTORÍA

Zurita, Raúl, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El nuevo gran poeta de Chile habla [entrevista] [artículo] :

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile